



# 1

## Capítulo

# ¿POR QUÉ EL AMOR VERDADERO ESPERA?

### **Nuestros Jóvenes Quieren Respuestas**

Si usted conociera a Derek probablemente pensaría que es alguien agradable. Es un joven respetado y querido por sus compañeros de clase y por los miembros del grupo de universitarios de la iglesia. Además, es un muchacho bien parecido y con una gran personalidad. Solía salir con muchas jóvenes, pero ahora tiene una novia estable. Michelle tiene el mismo compromiso cristiano que él, y ante los ojos de Derek ella es la representación de la belleza. Siempre están juntos estudiando, hablando de la Biblia o simplemente compartiendo un poco. Derek está convencido de que algún día se casará con Michelle.

Él es un caso extraño entre los jóvenes universitarios de 20 años porque todavía es virgen. Él sabe que la Palabra de Dios prohíbe las relaciones sexuales prematrimoniales y ha asumido esa regla de vida en medio de una cultura cuyos estándares morales están en absoluta decadencia.

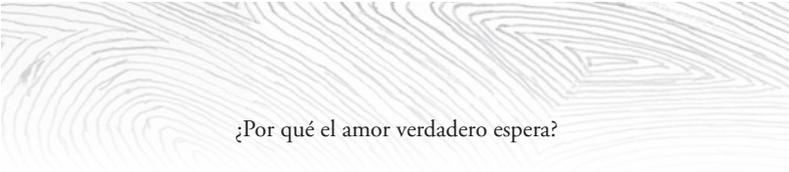
Para Derek fue relativamente fácil vivir una vida de pureza hasta que conoció a Michelle. La mayor parte de sus noches culminan con largos abrazos y besos, pero Derek siempre detiene las cosas antes de que vayan demasiado lejos. Él sabe que Dios quiere que reserve la intimidad sexual con Michelle para el matrimonio, pero su deseo de conocerla íntimamente parece profundizarse cada día más.

Me sentí intrigado cuando Derek me contó una experiencia que tuvo mientras compartía su fe con Colin, un amigo de la universidad. Durante la conversación, Colin le preguntó a Derek: “¿Tengo que dejar de tener relaciones sexuales con mi novia para ser cristiano?”. Colin le contó cuánto amaba a su novia, la cual estaba tomando píldoras anticonceptivas; los dos sentían que tener relaciones sexuales le agregaba un nivel más profundo de significado a su relación.

Esa pregunta generó una larga conversación entre los dos jóvenes sobre lo que significa el compromiso y el señorío de Cristo. Derek me dijo: “La pregunta de Colin me produjo un verdadero dilema. ¿Por qué estoy esperando a casarme para tener relaciones sexuales?”.

Por primera vez en la vida Derek sintió que no entendía bien la prohibición de Dios en cuanto a las relaciones sexuales prematrimoniales. “Le dije a Colin lo que enseña la Biblia, que el sexo es algo reservado para el matrimonio”, me explicó Derek. “Sin embargo, en lo profundo de mi corazón empecé a hacerme la misma pregunta que Colin me expresó. Michelle y yo ya tenemos un compromiso, entonces, ¿por qué esperar?”.

En el cuarto de su residencia universitaria, luego de aquella conversación, Derek comenzó a cuestionar el tema aún



¿Por qué el amor verdadero espera?

más. Él me dijo: “Tenía que hallar una respuesta. Oré y le expresé a Dios que las prohibiciones en contra de las relaciones sexuales prematrimoniales me parecían un poco arcaicas, teniendo en cuenta las nuevas perspectivas que nuestra cultura tiene sobre el sexo”.

Finalmente, y después de luchar en su mente con la idea, Derek concluyó que Dios es más sabio que sus criaturas, razón por la cual decidió ser paciente y confiar en lo que el Señor ha dicho en su Palabra, incluso en medio de sus fuertes luchas.

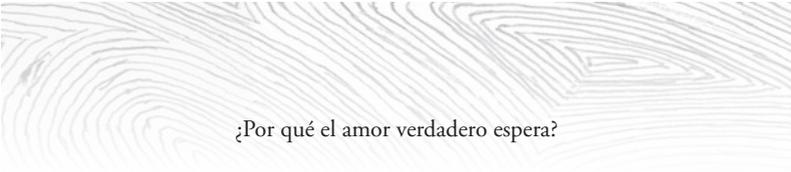
Annie es otra persona a la cual usted se enorgullecería de considerar una amiga. Aunque es una joven estudiante de secundaria, ella ha determinado en su corazón servir a Cristo como enfermera en el campo misionero. Eso es lo que Dios la ha llamado a hacer y ella está dispuesta a obedecer. Annie es muy bella, pero tímida, y no ha tenido muchas citas románticas durante su período de estudios de secundaria. De hecho, cuando pensó en la posibilidad de conocer a alguien con quien compartir más tiempo, ella decidió que ese joven debería ser un cristiano que sintiera pasión por servir a Dios. Puesto que no había muchos jóvenes con esas características en su pequeño pueblo ubicado junto a una base militar, Annie se alegró con la idea de esperar al hombre que Dios eligiera para ella. Descartó totalmente tener relaciones sexuales prematrimoniales porque sabía lo que la Biblia enseña y tenía un profundo compromiso de permanecer virgen hasta el matrimonio.

Con el paso del tiempo Annie conoció a Jeff, un joven fuerte y bien parecido que pertenecía a los boinas verdes —las fuerzas especiales del ejército de los Estados Unidos—; él servía en la base militar y continuamente iba a verla a la tienda de

tarjetas en la cual ella trabajaba medio tiempo. Jeff era cinco años mayor que Annie y no era cristiano, por tanto, cada vez que él la invitaba a salir ella lo rechazaba cordialmente, tal como había hecho con muchos otros soldados que iban a la tienda. En lugar de aceptar la invitación, Annie oraba en silencio por la salvación de Jeff y le compartía el evangelio cuando podía hacerlo.

El imperturbable Jeff seguía yendo a la tienda. Para sorpresa de Annie, después de unos cuantos meses él le dijo que había creído en Cristo, incluso empezó a asistir a la iglesia de ella y se convirtió en un miembro activo del grupo de jóvenes preuniversitarios. La vida de Jeff parecía haberse transformado totalmente, y siempre quería saber más de la Biblia y asistir a las reuniones de la iglesia. Cuando él le volvió a pedir a Annie que salieran, ella concluyó que no tenía ninguna razón para rechazarlo. Jeff rápidamente se estaba convirtiendo en la clase de hombre que ella le había pedido a Dios. Las atenciones que Annie recibía derritieron su corazón y ella finalmente se enamoró de él, se enamoró con plena intensidad.

Luego de unas cuantas semanas de un romance emocionante e intenso, Annie fue a dialogar con la esposa del líder de jóvenes. “Antes de conocer a Jeff —confesó Annie— las relaciones sexuales prematrimoniales ni siquiera eran una tentación para mí. Cuando tuve alguna cita romántica los jóvenes no eran... pues... no eran nada parecidos a Jeff. Pero estar con Jeff ha despertado en mí toda clase de deseos. Él no entiende por qué la Biblia dice que deberíamos esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales. Cuando me pregunta sobre el tema le digo que Dios dice que eso es incorrecto.



¿Por qué el amor verdadero espera?

Todas las personas a mi alrededor —incluido Jeff— me dicen que es normal tener ese deseo cuando dos personas se aman de una manera tan profunda. En tres semanas, la unidad de Jeff parte a una misión obligatoria en el extranjero; se irá por seis meses. Él me dice que tener relaciones sexuales antes de partir lo ayudará a soportar nuestra larga separación. Es curioso, pero estoy empezando a sentir lo mismo. Hasta ahora, jamás he cuestionado los mandamientos del Señor sobre el sexo; pero, ¿por qué Dios dijo que debemos esperar hasta el matrimonio, especialmente cuando alguien está profundamente enamorado?”.

***‘Estamos enamorados, entonces, ¿qué estamos esperando?’***

Derek y Annie son la perfecta representación de miles de jóvenes cristianos que luchan con la pregunta: ‘¿Por qué el amor verdadero debe esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales?’.

La presión sexual sobre nuestros hijos es inmensa. Sus amigos y compañeros sucumben ante la presión de una sociedad que delira por el sexo y se burla del concepto de la abstinencia bíblica como si fuera algo irrelevante. Esto se ve reflejado en las palabras de una joven a su padre: “Cuando veo la forma tan casual en la que mis compañeros manejan el sexo, cuando ellos hacen que parezca algo tan natural e inevitable, hay ocasiones en las que me pregunto qué estoy esperando yo”.

Rodeados por una sociedad permisiva que acepta e incluso glorifica las relaciones sexuales casuales, los estudiantes de hoy luchan con decisiones en el área sexual que sus padres y sus abuelos no tuvieron que enfrentar. Muchos de nuestros hijos toman dichas decisiones sin pensar claramente en las

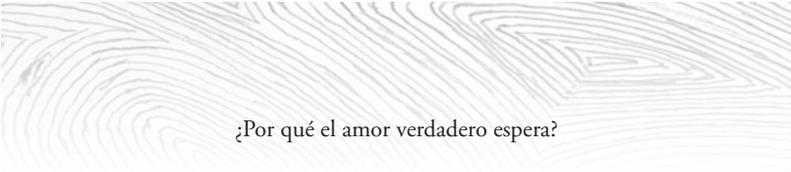
consecuencias. Según una estudiante de secundaria de catorce años “lo único en lo que piensan algunas de las chicas es en que determinado muchacho las quiera, y por eso deciden 'entregarle su cuerpo'”.

Derek y Annie luchan con la pregunta ‘*por qué esperar*’ al momento de enfrentarse a sus pasiones y tentaciones, pero muchos otros estudiantes que asisten a iglesias cristianas ni siquiera luchan, ellos sencillamente deciden no esperar. Muchos incluso llegan a afirmar que el sexo antes del matrimonio no es incorrecto, ya que si ‘aman’ a la persona con la que tienen una relación sentimental, entonces pueden demostrarle su afecto teniendo sexo fuera del vínculo matrimonial.

Los jóvenes que hacen estas afirmaciones asisten a iglesias cristianas y conocen lo que la Biblia dice sobre las relaciones sexuales prematrimoniales. Los pastores, padres, maestros y líderes de jóvenes no hemos fallado en presentarles de manera clara los mandamientos del Señor, pero tal vez hemos fallado en ayudarles a entender la razón por la cual la Biblia enseña que la fornicación es pecado. Hay dos elementos primordiales que parecen confundir a los jóvenes asistentes a las iglesias acerca de este tema: la antigüedad de la Biblia y la naturaleza del amor verdadero.

### ***La antigüedad de la Biblia***

Algunos jóvenes asistentes a iglesias cristianas creen que la Biblia es autoridad sobre sus vidas. Sin embargo, en el tema de la sexualidad muchos de ellos luchan con lo que el Señor ha ordenado en las Escrituras. Están conscientes de que la Palabra de Dios explícitamente pone límites a la actividad sexual, pero consideran que dichas restricciones son anticuadas y por ende no deben aplicarse en nuestra ‘cultura moderna’.



¿Por qué el amor verdadero espera?

Para ayudar a estos jóvenes a comprender los mandamientos de Dios, debemos recordarles que cada ordenanza de la Biblia está enmarcada en la santidad del Señor y en su amor hacia su pueblo.

Dios nos protege de las consecuencias del pecado por medio de su amor. Cuando leemos en las Escrituras que no debemos hacer determinada acción (fornicar, adulterar, etc.), esas ordenanzas no provienen de un aguafiestas que quiere destruir nuestra diversión, sino de un Padre amoroso que desea que conozcamos su santidad y quiere guardarnos de las consecuencias de nuestra desobediencia.

Al hablarles a nuestros jóvenes sobre el sexo debemos ayudarles a entender que la ley moral del Señor no cambia, sin importar cuantos siglos hayan pasado desde que la Biblia fue escrita.

### *La naturaleza del amor verdadero*

Muchos jóvenes —como Derek y su novia— piensan que pueden tener relaciones sexuales debido a que están profundamente enamorados y ellos tienen un compromiso mutuo. Incluso aseguran que sienten ‘amor verdadero’. Surge entonces la pregunta: ¿El amor verdadero hace que las relaciones sexuales sean correctas? Cuando las parejas jóvenes se enamoran de verdad y planean casarse algún día, ¿qué les impide tomar la decisión de tener relaciones sexuales en ese momento?

Muchos padres y líderes de iglesia quedan asombrados cuando les digo que, en alguna manera, estoy de acuerdo con los jóvenes de hoy en día. Creo que el amor verdadero **sí** hace que las relaciones sexuales sean correctas. Ahora bien, antes de que usted deje este libro a un lado debido a

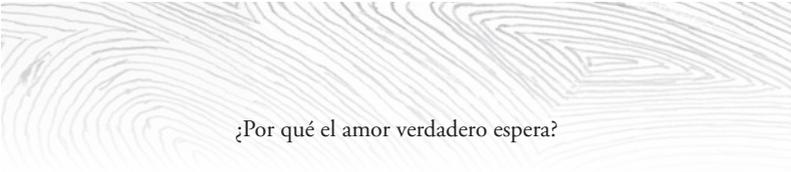
esta afirmación, le pido que por favor continúe leyendo. El amor verdadero **es** el estándar bíblico para el sexo; sin embargo, el problema radica en que la mayoría de los jóvenes están obrando con base en un estándar falso de amor, un estándar que les dice que el amor permite el sexo sin límites. Esa es una definición de amor diferente a la que el Señor nos enseña en su Palabra.

¿Cómo define Dios el amor en la Biblia? En 1 Corintios vemos una buena definición de lo que el amor hace y no hace, leamos: “El amor es paciente, es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante; no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal *recibido*; no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad” (1 Corintios 13:4-6, La Biblia de las Américas, LBLA).

Si tenemos en cuenta este pasaje podremos entender el amor de acuerdo a lo que el Señor ha dicho en su Palabra. Nosotros solo podemos definir el amor de acuerdo a nuestra naturaleza pecaminosa, razón por la cual tratamos de acomodarlo según nuestra propia conveniencia, tal y como muchos jóvenes en las iglesias cristianas lo han hecho.

El amor que debemos tener como cristianos debe ser paciente, bondadoso, debe regocijarse en la verdad y ser decoroso, es decir, debe ser un reflejo del amor de Dios hacia su pueblo. El amor verdadero nunca hará cosas que vayan en contra de los mandamientos de Dios, porque Él mismo es quien define lo que es el amor.

A lo largo de este libro veremos por qué el acto de esperar para tener relaciones sexuales hasta después del matrimonio es una muestra de amor verdadero, amor tal y como Dios



¿Por qué el amor verdadero espera?

lo define en las Escrituras. Esperar no solo es un acto de amor hacia la otra persona, principalmente es una muestra de amor a nuestro Creador, Él sabe lo que es mejor para nuestras vidas y debemos confiar en Él aun en las tentaciones más fuertes.

### ***Las relaciones sexuales prematrimoniales en la juventud actual***

Ahora bien, aunque es cierto que el verdadero amor espera—ese que Dios ha puesto en el corazón de los creyentes sin importar cuán jóvenes sean— en este mundo gobernado por la maldad las cosas son muy diferentes. La *avalancha* de pecado sexual alcanza a millones de jóvenes a nivel mundial—incluso cristianos genuinos— razón por la cual debemos orar siempre por los creyentes solteros para que Dios los guarde en medio de las fuertes tentaciones que deben enfrentar a diario.

Para nadie es un secreto que desde la década de los ochenta los jóvenes sexualmente activos han aumentado exponencialmente en la cultura occidental. En los Estados Unidos, por ejemplo, algunos estudios afirman que el 17 por ciento de los jóvenes de séptimo y octavo grado de secundaria ya han tenido relaciones sexuales. La cifra es casi tres veces superior cuando se trata de los adolescentes que cursan los últimos años de la secundaria, llegando a un 49.3 por ciento.<sup>1</sup> Otras investigaciones aseguran que el 53 por ciento de los estudiantes de secundaria estadounidenses son sexualmente activos.<sup>2</sup>

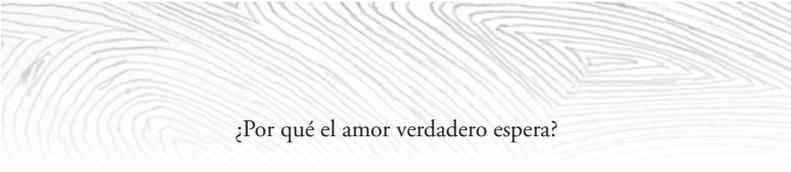
Ante estas cifras de escándalo, ¿cuál debe ser nuestra actitud como padres y líderes de jóvenes? Debemos acercarnos a los muchachos con la Palabra de Dios y explicarles con

amor y claridad por qué el verdadero amor espera. Es necesario que seamos responsables y caminemos al lado de los jóvenes para ayudarlos a alejarse de la peligrosa ideología del ‘todo vale’ que predomina en la actualidad. Debemos ayudarlos a comprender la voluntad de Dios expresada en las Escrituras.

### ***Corazones destruidos, esperanzas hechas añicos***

Son muchos los casos de jóvenes que cedieron ante la tentación y tuvieron que enfrentarse a los graves daños espirituales y emocionales que surgen como consecuencia de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. La ignorancia que existe acerca de las razones por las que debemos abstenernos de la fornicación —la santidad de Dios y su amor protector para con su pueblo— ha llevado a que muchos jóvenes asistentes a iglesias cristianas tengan una vida sexual activa antes de casarse, a pesar de la claridad de los mandamientos de Dios al respecto. Algunos de ellos empezaron a pensar de una forma similar a Derek y Annie —cuyos ejemplos comentamos al inicio de este capítulo— y con el tiempo esos pensamientos los hicieron desobedecer al Señor.

Cuando soy invitado a dar conferencias tengo la oportunidad de hablar con muchachos que han tenido relaciones sexuales prematrimoniales. Al escucharlos es fácil darse cuenta que la desilusión y el desespero se han vuelto parte de su día a día. Algunos de ellos han compartido conmigo sus intimidades y el dolor que han sufrido después de pecar. Los comentarios conmovedores que siguen a continuación literalmente pueden ser multiplicados por cientos de estudiantes que han escrito a nuestro ministerio para expresar sus amargas experiencias después de desobedecer al Señor:



¿Por qué el amor verdadero espera?

El sexo antes del matrimonio me dio por regalo el temor...  
y como atuendo, la vergüenza.

.....  
Apreciado señor McDowell,

¿Puede ayudarme? Tengo trece años y acabo de arruinar mi vida. Pensé que Mike realmente me amaba, pero anoche tuvimos relaciones sexuales por primera vez y esta mañana él le dijo a mi mejor amiga que ya no quería volver a verme. Pensé que si le daba a Mike lo que quería lo haría feliz y me amaría más. ¿Podría por favor responderme y ayudarme?

.....  
La realidad del embarazo por fuera del contexto matrimonial es algo aterrador y solitario. Tener relaciones sexuales antes del matrimonio fue una decisión que yo tomé en una noche de junio, la cual me ha obligado a tomar otras decisiones que jamás pensé que tendría que tomar. Esas decisiones cambiaron mi vida de forma radical.

### ***Dios puede restaurar***

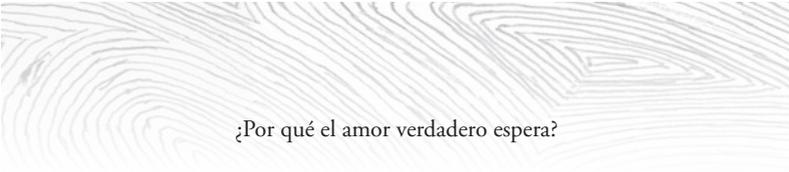
Es necesario que le llevemos el evangelio a estos jóvenes para que entiendan que Dios puede perdonarlos si vienen a Él con arrepentimiento genuino, solo Él puede restaurar sus vidas. Como hemos visto hasta ahora, la ignorancia sobre este tema es muy grande, por lo tanto, debemos explicar con claridad los motivos por los cuales los jóvenes deben abstenerse de las relaciones sexuales prematrimoniales.

Aunque la Palabra de Dios es muy clara en este asunto, la época en la cuál nos encontramos cuestiona cualquier verdad absoluta, razón por la cual muchos jóvenes cristianos

luchan con ese mandamiento en particular. Ahora bien, debemos ser honestos y reconocer que existen jóvenes asistentes a las iglesias que simplemente no quieren someterse a las ordenanzas del Señor —muy probablemente no son creyentes genuinos—, pero ese es un tema diferente que no abordaremos por ahora. Por el momento nos enfocaremos en aquellos muchachos cristianos que reciben una inmensa presión de nuestra cultura para cuestionar los mandamientos del Señor, en particular el de la abstinencia sexual antes del matrimonio.

Nuestros jóvenes necesitan con urgencia que les presentemos la Palabra de Dios de una forma clara, de tal manera que sepan cómo resistir los cuestionamientos de nuestra sociedad, la cual es completamente contraria a Dios y a sus mandamientos. Debemos explicarles no solamente cuál es la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto, sino por qué hay comportamientos que son correctos e incorrectos. Debemos ir a las Escrituras y enseñarles lo que Dios ha revelado en ellas, solo de esa forma desaparecerán las dudas que los jóvenes tienen acerca de este tema.

Si queremos que los muchachos sean capaces de resistir la presión sexual, ellos necesitan que les recordemos y les expliquemos pasajes como 1 Tesalonicenses 4:3: “La voluntad de Dios es que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual” (Nueva Versión Internacional, NVI). Los jóvenes —y todos los creyentes en general— necesitan entender que los preceptos de Dios están diseñados para mostrarnos su santidad y para protegernos de las consecuencias de nuestro pecado. Como padres, líderes, pastores y maestros debemos prepararnos para explicar lo que la Palabra de Dios dice acerca de este tema, de tal forma que todas las dudas de los muchachos —o de personas vírgenes que ya no sean



¿Por qué el amor verdadero espera?

jóvenes— puedan ser aclaradas según lo que el Señor ha revelado en su Palabra.

La mal llamada *revolución sexual* de las últimas décadas ha creado un peligroso precipicio que está destruyendo a todos los que caen en él. Debemos hacer algo más que simplemente levantar una cerca con alambre de púas en la cima del abismo o tener una flota de ambulancias al fondo del precipicio para ayudar a los heridos; nuestra responsabilidad es **alejar** a nuestros jóvenes de ese peligroso acantilado. Para que eso suceda es preciso que *inundemos* sus mentes y corazones con la verdad de la Palabra de Dios, porque ésta tiene poder para mantenerlos alejados de la tentación.

Hace poco me encontré con una amiga que me compartió una historia interesante; ella les estaba enseñando una clase a las jóvenes de octavo grado que asistían a su iglesia local. “Hace unas pocas semanas invité a siete de las chicas del grupo a dormir en mi casa. Antes de que se acostaran les pregunté: ‘¿Cuántas de ustedes planean permanecer vírgenes hasta el matrimonio?’. Ninguna respondió de manera afirmativa. Finalmente una de ellas levantó la voz y dijo: ‘¿Cuántas de las que estamos acá somos vírgenes?’ Todas lo eran. Esa noche me fui a dormir angustiada, preguntándome qué hacer”.

“A la mañana siguiente una de mis amigas les pidió a las chicas que miraran un video de nuestro ministerio que documenta las consecuencias de tener relaciones sexuales prematrimoniales. El video también provee las razones por las que debemos reservar el sexo para el matrimonio. Luego de observar y discutir lo que habíamos aprendido en el video, mi amiga volvió a preguntarles a las muchachas: ‘¿Ahora cuantas de ustedes tienen la intención de esperar hasta el

matrimonio para tener relaciones sexuales?’ En esta ocasión todas asintieron. Antes de partir, una de ellas vino a expresarnos su gratitud y dijo: ‘Señorita Duke, nunca antes nos habían explicado por qué debemos esperar’”.

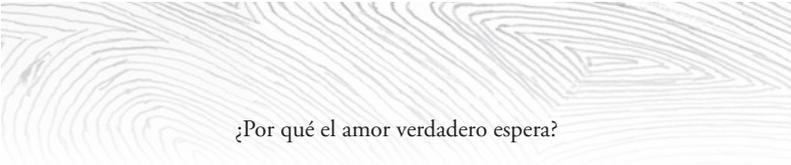
Las historias que aparecen en esta primera parte del libro ilustran por qué siento la necesidad de abordar este tema. Padre, pastor, líder de jóvenes o maestro, permítame decirle que sus chicos necesitan ser instruidos en la Palabra de Dios, solo así podrán conocer por qué el verdadero amor espera. Si usted no los instruye, ¿en dónde van a obtener ellos las respuestas adecuadas?

En la segunda parte de este libro hablaremos de las excusas que los jóvenes utilizan para iniciar su vida sexual antes del matrimonio.

En la tercera parte del libro aprenderemos las razones por las que el verdadero amor espera hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales, tomando como base las enseñanzas de las Escrituras. Esa sección le proveerá la perspectiva necesaria para combatir la inmoralidad y la permisividad que caracterizan a esta generación.

En la cuarta parte aprenderemos algunos pasos prácticos que pueden ayudar a los jóvenes a guardarse puros para Dios hasta el matrimonio. Puesto que usted está leyendo este libro, es obvio que quiere involucrarse más en la vida de ellos y en sus decisiones relacionadas con la sexualidad. La cuarta parte de este libro lo equipará en ese aspecto.

Ahora bien, antes de abordar los temas que acabamos de mencionar, primero debemos informar a nuestros jóvenes acerca del costo de las relaciones sexuales prematrimoniales,



¿Por qué el amor verdadero espera?

ya que éstas pueden tener consecuencias devastadoras en sus vidas. No podemos negar que los chicos que están sexualmente activos juegan peligrosamente con una granada de mano.